

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE
ANDALUCÍA

1996

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1996

Informes y Memorias

Abreviatura AAA' 96

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del P.H.
C/ Levías, 17 41071 Sevilla
Telf. 955036600 Fax 955036621

© de los artículos. Los Autores

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura. E.P.G.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.
Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales

Impresión Tecnographic,S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN Obra Completa: 84-8266-205-8

ISBN del Tomo: 84-8266-204-X

Depósito Legal: SE-49/2001

INTERVENCIÓN EN EL YACIMIENTO DE ITÁLICA: EL INMUEBLE DE C/ SILIO Nº 12 (SANTIPONCE, SEVILLA)

ANA ROMO SALAS

Resumen: El hallazgo de un nuevo mosaico de Itálica y el consiguiente proceso de contextualización ha permitido en la intervención arqueológica de Silio nº 12, la verificación de al menos dos fases constructivas, con la fijación de los orígenes de la implantación en este sector en la segunda mitad del siglo I a.C.; constatándose actividad en el entorno al menos hasta principios del siglo V d.C.

Abstract: The finding of a new mosaic of Itálica and the consequent process of documentation has permitted in the Silio-12 archaeological intervention, the comprobation of at least two constructive phases, with the fixing of the installation origins in this sector in the second half of the I century B.C.; it being verified activity in the environment at least until principles of the V century A.C.

I. INTRODUCCIÓN

La necesidad de iniciar esta intervención de urgencia vino motivada por la aparición de hallazgos arqueológicos en el proceso de obras de remodelación de una vivienda del núcleo de Santiponce, lo cual dio lugar a la consiguiente paralización de dichas tareas; en concreto se trata de la parcela nº 11 de la manzana 10793 del Plano Catastral del municipio; siendo su número postal el doce. La intervención se desarrolló del 14 al 22 de Mayo; es decir tuvo una duración de siete días hábiles. (1) (*FIG. 1*).

En la trasera del solar, en terreno edificado desde antiguo, al realizar el derribo y posterior vaciado con medios mecánicos para construir una piscina, aparecieron los restos de un mosaico. Su recuperación y documentación fue el objeto prioritario de esta intervención.

II. CONTEXTO HISTÓRICO

La importancia histórica de la ciudad de Itálica es de todos conocida. La investigación sobre la misma ha estado jalonada de brillantes periodos, seguidos sin embargo por otros de paciente languidez. Esta falta de continuidad y el gran problema que supone para la conservación y la contrastación de hipótesis el hecho de ser un yacimiento en gran parte ubicado bajo un núcleo de población actual, hace que muchas cuestiones históricas, arqueológicas y de planificación, protección y conservación estén aún pendientes de un correcto planteamiento.

La historiografía se hizo eco desde fechas muy tempranas de recuperar la memoria perdida de esta ciudad. Desde el s. XVI, los eruditos escribieron sobre muros exentos y hallazgos fortuitos, aunque será en el XVIII cuando estas notas adquieren entidad. Estos primeros trabajos darán lugar a las primeras excavaciones de Fco. de Bruna, (2) Ivo de la Cortina, (3) Fernández López (4) o Demetrio de los Ríos, (5) que continuarán a lo largo del siglo XIX publicando sus trabajos junto con Matute y Gaviria, (6) Rodrigo Caro, (7) Gali Lasalleta, (8) etc. cerrando así una primera etapa en la investigación, deslumbrada por la magnificencia del yacimiento, aunque con las rémoras de los métodos del momento. (9).

Habrà que esperar a la segunda mitad del siglo XX para tener obras de síntesis, destacando las de A. García y Bellido (10) y

J.M. Luzón. (11) Será en esta época cuando el avance en la disciplina arqueológica dará lugar a intervenciones más correctas, como las que tendrán su publicación en las Actas de las I Jornadas sobre Excavaciones Arqueológicas en Itálica, (12) el Pajar de Artillo, (13) etc.

A partir de este momento se irán definiendo tres ámbitos de actuaciones:

- a) Las excavaciones arqueológicas realizadas en el Teatro en función del Proyecto de Restauración (R. Corzo y A. Romo). (14)
- b) Intervenciones de urgencia en el municipio de Santiponce.
- c) Obras de consolidación y acondicionamiento en la Nova Urbs (J. M. Rodríguez) y
- d) Las prospecciones superficiales y geofísicas que abarcaron toda la Itálica oculta, ni edificada, ni excavada (J.M. Rodríguez y S. Keay). (15)

Desde 1985 diversas intervenciones arqueológicas se han venido publicando en las series de la Junta de Andalucía. Por otra parte destacan las Jornadas celebradas con motivo del 2.200 aniversario de la fundación de Itálica y la reciente obra de síntesis a cargo de A. Caballos y J.M. Rodríguez que esperamos vea la luz muy pronto.

Respecto del solar de la C/ Silio, su situación topográfica con respecto a la romana ciudad de Itálica, es claramente intramuros por los restos musivos detectados y la sucesión de fases constructivas, aunque estaría muy cerca del trazado de la muralla de este sector.

En el plano de Demetrio de los Ríos de 1862 puede observarse esta línea, en donde muy próximo al solar de Silio 12 menciona con el nº XXVII una "torre grande" dominando la vaguada formada por el llamado Arroyo del Cernícalo. A. Jiménez que incorpora el trazado anterior al actual urbanismo de Santiponce; hace pasar la muralla por el extremo oeste de la actual calle Silio, haciéndola coincidir con la clara depresión que aún puede observarse en este punto, repleto de sillares y otros restos constructivos romanos. (*FIG. 1*).

Entre otros hallazgos e intervenciones, destaca por su proximidad la excavación arqueológica realizada en 1995 en la calle Rodrigo Caro, que junto con el mosaico de la C/ Silio parecen ir definiendo este sector.

III. LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA. PLANTEAMIENTOS INICIALES

Estado Inicial.

Los contextos fértiles desde el punto de vista arqueológico, habían quedado restringidos en el solar de Silio 12 a una extensión en planta equivalente a la del mosaico conservado, ya que el resto, estaba edificado o alterado por las remociones. El estado inicial del solar era el siguiente. (*FIG. 2*).

1.- El frente del solar o sector sur permanecía edificado, con tres crujías de tres, dos y una habitaciones respectivamente.

2.- El sector central que actuaba como área de paso se conservaba sin edificar y a nivel de superficie.

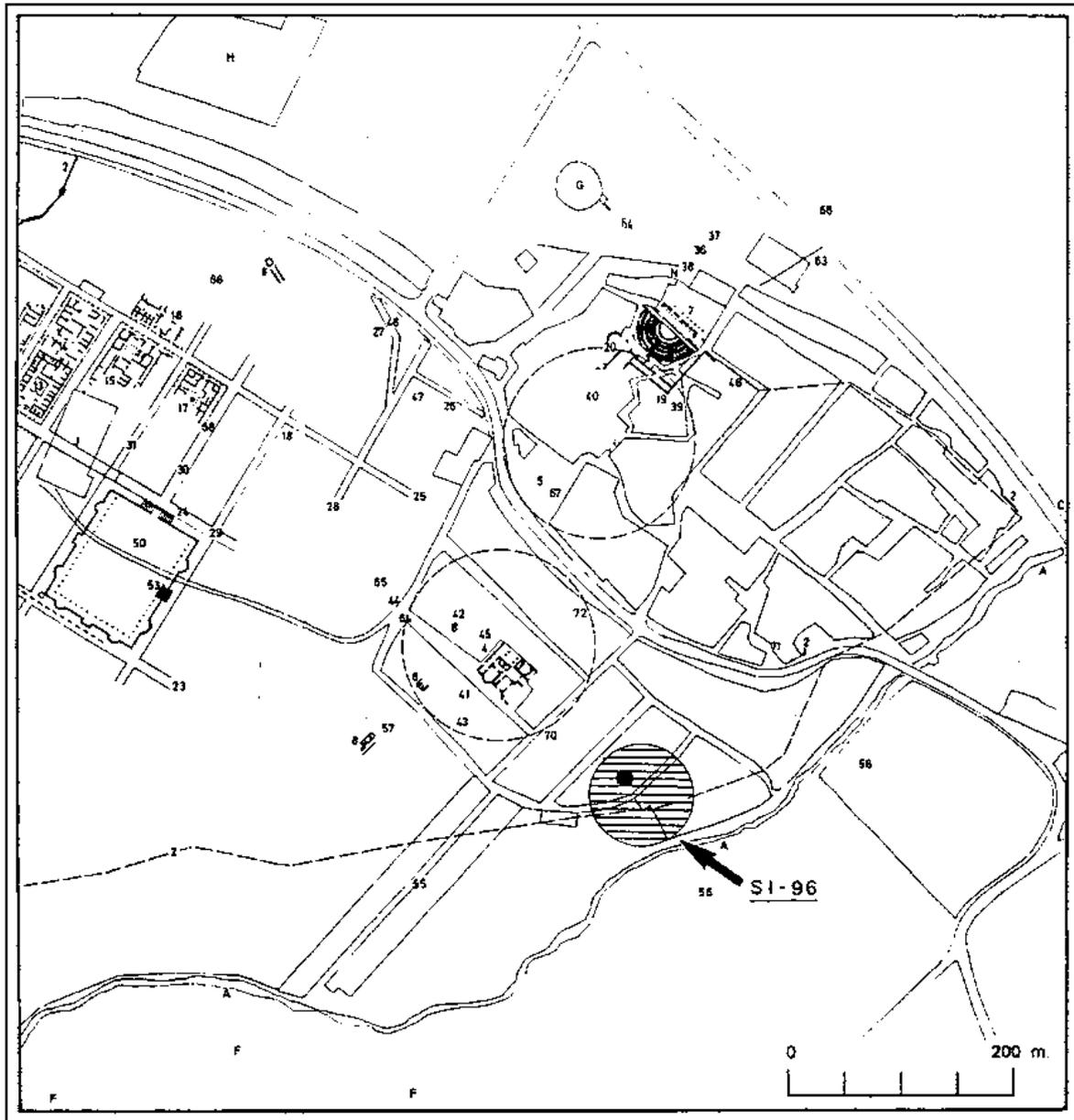


FIG. 1. Situación y contextualización arqueológica de la intervención de Silio 12. (Base planimétrica A. Jiménez).

3.- En el sector NE. (o fondo-derecha) del solar se había procedido a la apertura de cuatro pozos para infraestructura (dos de 1 m² y otros dos de 1 x 1, 40 m.), que habían llegado a una cota de -1, 50 m. a partir del nivel de superficie, sin que se percibieran restos en los perfiles.

4.- En el sector N. (o fondo izquierda y central), se había llevado a cabo la apertura con medios mecánicos de un amplio sondeo rectangular de ángulos curvos, de 9, 80 m. de eje mayor y unos 5 m. de eje menor, para la construcción de una piscina. En el sector más oriental se había socavado hasta una profundidad de -2, 20 m., llegando a tierra virgen. En el espacio restante, se había llegado a cota -1, 30 m., percibiéndose en el perfil resultante entre ambas depresiones, la línea de teselas correspondientes a un mosaico. Este pavimento parecía proseguir sin solución de continuidad bajo la medianera del solar vecino, también edificado, por lo que se advertía desde el principio que solo podría recuperarse en parte. El espesor o potencia estratigráfica conservada inicialmente por encima de esta estructura era de unos 0, 30 m.

Objetivos.

La intervención arqueológica, pese a estar condicionada por estas limitaciones debía cumplir los siguientes objetivos:

1.- Documentación de los perfiles estratigráficos surgidos tras la afección de la maquinaria pesada, con objeto de verificar si había estructuras desaparecidas en este sector.

2.- Correcta excavación, documentación y extracción del mosaico que se estimaba aparecería en el sector del solar mejor conservado.

3.- Documentación de toda la estratigrafía remanente en el solar, es decir los momentos de abandono y colmatación del mosaico, fase o fases constructivas y análisis de los momentos previos, hasta llegar a tierra virgen, para verificar la secuencia cultural desde sus inicios.

4.- En suma se pretendía comprender el papel topográfico y funcional del espacio puntual de Silio 12, dentro del contexto urbanístico de Itálica, desde sus inicios.

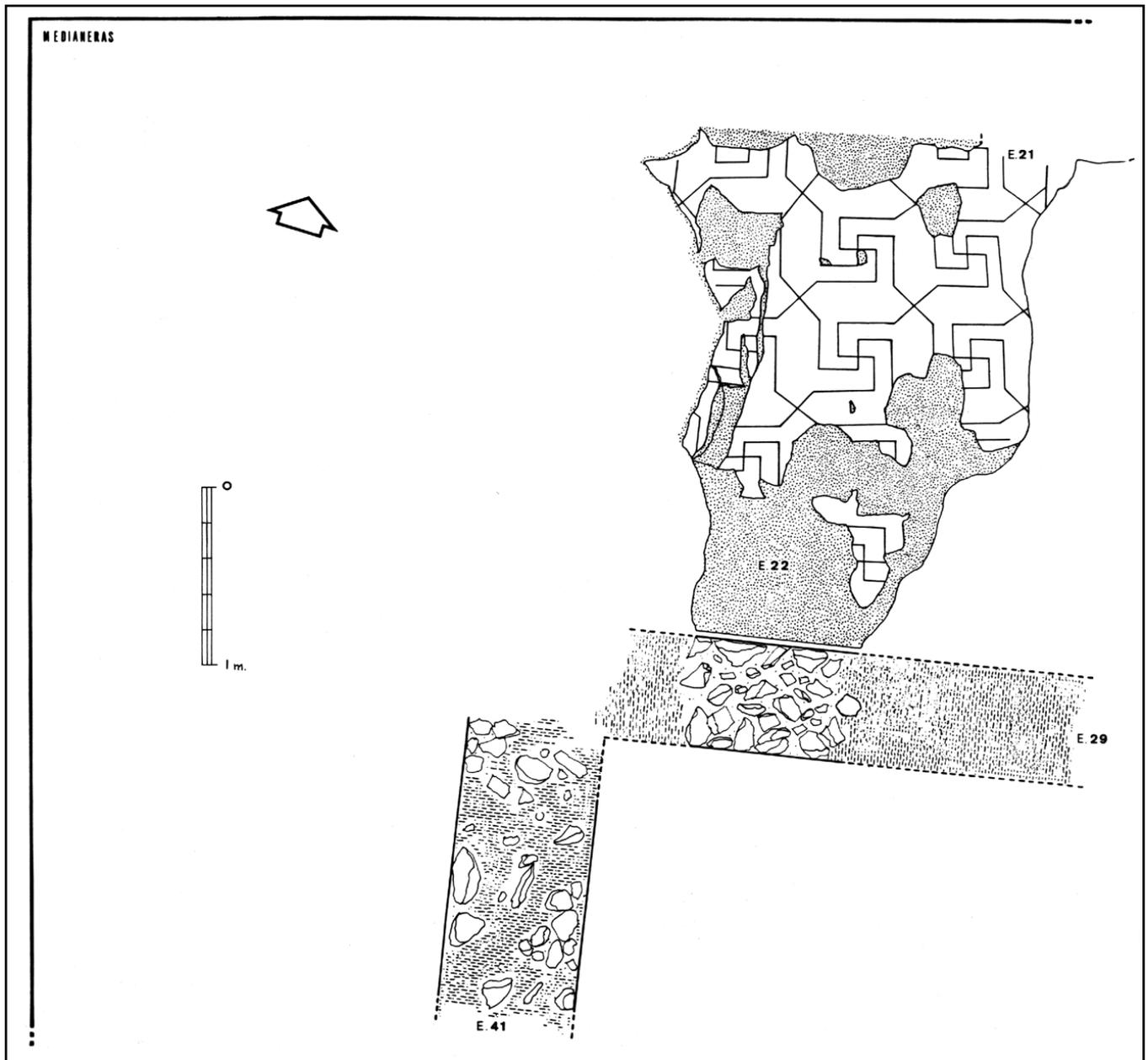


FIG. 3. Planta general de la fase constructiva II.

-u.c. 29-, el muro norte-sur -u.c. 41-, y sus correspondientes unidades de cimentación. (FIG. 3. LÁM. I).

El mosaico -u.c. 21-

Situación.- El tramo de pavimento musivo conservado, se encuentra en el fondo norte del solar de Silio 12, algo descentrado hacia el oeste, introduciéndose sin solución de continuidad bajo dicha medianera.

Respecto de las relaciones de espacialidad que establecería en su día, tan solo podemos jugar con dos elementos: el límite marcado hacia el sur por el muro 29, lo cual nos ofrece también una orientación del urbanismo contiguo, y el límite que se advierte en el diseño hacia el extremo este conservado.

Tema.- Se trata de un mosaico geométrico que basa su composición en un juego reiterativo de esvásticas que se unen entre sí

formando aspas. El motivo se traza con dos líneas de teselas negras que se van desarrollando sobre el fondo blanco. No podemos saber si este diseño ocupaba todo el espacio pavimentado o solo parte. En el ángulo noreste del mosaico se conservaba una línea longitudinal que cerraba la composición y por tanto el desarrollo del pavimento.

Extensión.- Las medidas conservadas son de 2, 80 m. de norte a sur y 2, 70 m. de este a oeste, como medidas máximas. Aunque el cuerpo central cohesionado tan solo tiene 1, 70 por 1, 50 m. Prosigue sin solución de continuidad bajo la medianera norte del solar. Sus dimensiones reales y/u originales no las podemos calcular ni siquiera por proyección de elementos murados ya que solo existen indicios ciertos de su cierre en el sur e inciertos en el lateral este.

Técnica y cimentación.- Pese a ser un mosaico geométrico, y ser su técnica un *opus tessellatum* convencional, tiene algunos

detalles que debemos mencionar, nos referimos al trabajo de las aspás que forman en su enlace las esvásticas, en donde puede observarse como las teselas que circundan este motivo se trabajan en diagonal -al igual que las aspás-, girando el sentido predominante en el resto del mosaico. Este hecho no es casual sino que se repite sistemáticamente en todas ellas.

Respecto de su cimentación, tiene tan solo dos camadas de preparación; una argamasa más fina o *núcleo* con una alta proporción de cal -u.d. 22- que iría inmediatamente bajo las teselas y otra algo más endeble realizada con tierra alberiza, cal, y gravilla muy menuda -u.d. 23-. No tiene pues ni *rudus* ni *statumen*, sino que apoya directamente sobre una unidad arcillosa deposicional previa, la u.d. 42.

Teselas.- Son de forma y tamaño irregular, las hay tendentes a cuadradas, pero predominan las rectangulares y trapezoidales, es decir que están cortadas sin ningún esmero. Respecto del tamaño las hay grandes y cuadradas de 14 mm. y más estrechas y alargadas, de 7/8 por 14 mm. Su densidad es de unas 87 teselas por decímetro cuadrado. El material de las teselas blancas es calizo y las negras parecen ser de cuarcita.

Es una composición diseñada en negro sobre fondo blanco. Se aprecian no obstante imperceptibles notas de color rojo, nos referimos a la introducción de algunas teselas de este color bien próxima al cruce de aspás o bien sin ninguna intencionalidad compositiva en medio del campo blanco.

Estado de conservación.- La historia del deterioro de este mosaico debió comenzar desde antiguo; podemos observar como en algún momento desde que la vivienda fue abandonada, se reutilizó el espacio sin ningún cuidado, ya que hay huellas de fogatas realizadas sobre el mismo mosaico, que han tiznado severamente ciertos sectores de teselas.

Por otra parte, algunas de las lagunas que ahora se le detectan debieron comenzar ya desde los siglos IV y V d.C., datación del nivel deposicional que comenzó a ocultar y colmatar el espacio del mosaico, elevando la cota unos centímetros, (17) nos referimos a la unidad deposicional 28 ó 37 -denominada de forma diferente según sectores aunque perfectamente correlacionable-.

Las afecciones más severas han sido sin duda las propiciadas por las construcciones más recientes -ahora derribadas para efectuar la piscina- las cuales rozaron con la cimentación de sus muros la cota de mosaico y son las que en su día debieron seccionar el lateral este y oeste del mosaico. A este momento se debe asimismo el vaciado o robo de que debió ser objeto el muro de cierre del mosaico en su lateral este. (FIG. 2, A y 5).

En resumen la superficie del mosaico se encuentra alveada sectorialmente debido a su deficiente cimentación -a lo que podemos sumar las arcillas expansivas del subsuelo-. Presenta manchas de calcinación producto de fogatas antiguas y lagunas de teselas; así como falta de ellas en amplios sectores de su lateral sur -único cierto- y en donde solo se conservaba la argamasa del núcleo de cimentación. Laterales este y oeste seccionados. En el más occidental se observan grietas longitudinales que han provocado desplazamientos y hundimientos debido a un proceso de gravedad tras haber sido socavado el frente oeste.

Labores de Conservación.- Los restauradores Jesús Serrano y Carmen Olivar han sido los encargados de la extracción del mosaico mediante el proceso de engasado con la aplicación previa de goma arábica. Los fragmentos extraídos -un total de ocho-, fueron temporalmente recibidos en el Conjunto Arqueológico de Itálica y tras recibir una consolidación provisional, fueron depositados en el M.A.P. el 17 de Octubre de 1996.

Documentación Gráfica. El mosaico fue dibujado en planta de forma minuciosa y teniendo en cuenta su estado actual de conservación; es decir no se ofrece un dibujo ideal de su composición sino que se contemplan sus tramos alveados y los desplazados por microfallas. Asimismo se realizó un reportaje fotográfico



LÁM. I. Vista general del mosaico de Silio nº 12.

co de su estado de conservación, densidad de teselas, vistas generales, cimentación, metodología de extracción, etc.

Estructuras asociadas -u.c. 29 y 41-.

Se trata de una serie de alineaciones contemporáneas del mosaico geométrico, conservadas tan solo a nivel de cimentación. La u.c. 29 parece haber salvado algo de su arranque como estructura murada. Esta se sitúa con una orientación N-84°-E, limitando el lateral sur del pavimento musivo; tiene un pie de anchura y conserva tan solo un metro de longitud. La estructura 41 enlaza formando esquina con el extremo oeste de M-29 y parte en dirección contraria al mosaico desarrollando una longitud de algo más de un metro. (FIG. 3).

Respecto de la fábrica original de estos muros poco podemos asegurar, aunque lo más probable es que fueran de mampuesto; el arranque conservado presenta piedras de mediano tamaño proporcionando un lateral más o menos careado al exterior. Presentan piedras y fragmentos de ladrillo a modo de relleno en el interior.

Momento de abandono y colmatación de la Fase II.

Como hemos mencionado en el apartado de conservación del pavimento musivo, el abandono de estas estructuras estuvo vinculado desde el principio a una serie de deterioros puntuales como manchas de fogatas ó lagunas de las que son producto las teselas esparcidas como contenido de las unidades 13 y 28.

Tras el abandono de la Fase II, se produce la cubrición del mosaico por abandono y la colmatación de este sector interior a la vivienda; se trata de la u.d. 28 / 37, una unidad de arcillas finas de color pajizo y de poca potencia, si bien es verdad que su techo original ha sido alterado repetidas veces.

En el espacio anexo a la unidad de intervención; es decir el controlado solo por análisis de los perfiles previos a la excavación, el estrato de abandono lo constituye la u.d. 13, con abun-

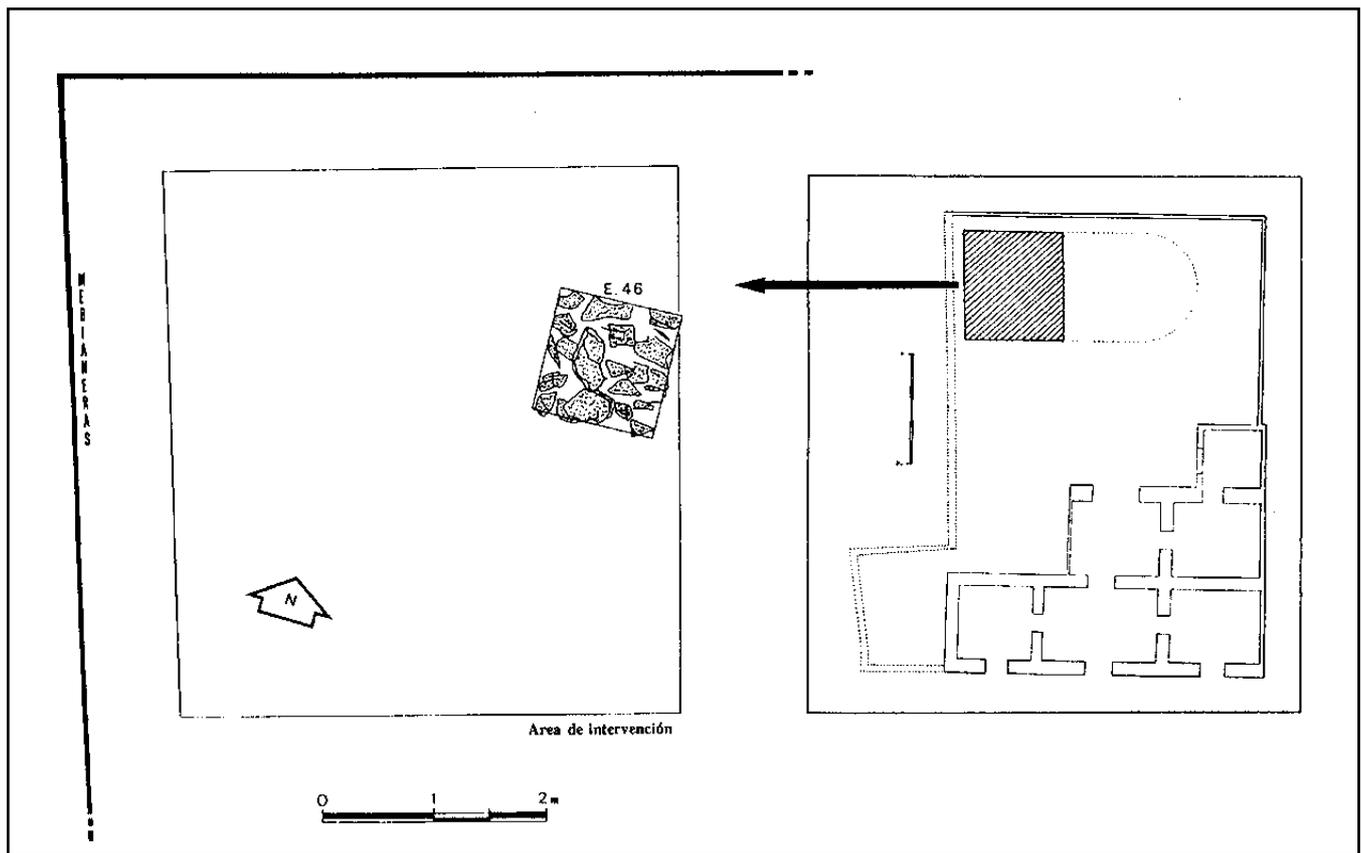


FIG. 4. Planta general de la fase constructiva I.

dante detritus de piedra alberiza y tras la cual se produce el sellamiento con un nivel de incendio -la u.d. 12-. Tras este proceso tiene lugar una fuerte colmatación del espacio, en este caso sí conservada y de unos 0,70 m. de potencia -aunque tampoco disponemos del techo originario de esta unidad-. (FIG. 5 y 6).

Por el material cerámico detectado en estas unidades, entre los que podemos destacar las importaciones africanas, así como imitaciones de las mismas, estaríamos hablando de un momento en torno a la segunda mitad del s. IV a principios del V d. C. para el abandono y colmatación del espacio de Silio 12 (*vide infra*).

IV. 2.- Fase Constructiva I.

Tras la extracción del mosaico, se prosiguió el sondeo en el área sellada por el pavimento musivo, con objeto de obtener información acerca de la historia precedente del sector. Los resultados fueron positivos, ya que se detectó la existencia de una fase constructiva previa que a continuación pasamos a detallar.

El único elemento detectado -u.c. 46-, es una zapata de planta cuadrada, de 1,10 m. de lado, realizada por un sólido mampuesto de gruesas piedras (0,35 m. de longitud). Su función debió ser el de cimentar una columna o pilar para sustentar una arquería. (FIG. 4).

Este tipo de zapatas suelen tener fosa de cimentación corrida -como las detectadas en 1991/92 en las excavaciones del Pórtico del Teatro-; sin embargo en Silio 12 no se ha podido verificar debido a las contundentes fosas de alteración presentes en el solar; estas nos hubieran indicado al menos la dirección del resto de zapatas en origen. (FIG. 6).

Por el material cerámico presente en las unidades vinculadas a esta primera implantación antrópica, parece que estemos en la segunda mitad del s. I a C.

IV. 3.- Análisis de los Perfiles Estratigráficos.

Una de las primeras tareas que como ejercicio metodológico realizamos, fue el análisis de los perfiles producto del rebaje que la maquinaria pesada había realizado con antelación a la intervención, ya que con una mínima inversión de tiempo podíamos sin excavar, al menos verificar y documentar una secuencia de siglos, incluido el calibrar el efecto de las alteraciones más recientes.

Fue el Perfil Norte, el que por su información remanente -inexistente en los demás- concentró nuestra atención. Inicialmente pensamos que el cimiento E. 52, debía ser el muro que marcaría el límite al pavimento musivo, hecho que esperábamos en este sector, debido a la línea de cierre en el diseño del propio mosaico. No obstante, la limpieza meticulosa de los contextos nos harían desechar esta idea. (FIG. 5).

Realizaremos un comentario interpretativo de dicha secuencia a fin de poder relacionar esta información con la obtenida en el Área de Excavación y completar así nuestra visión sobre la evolución de espacios en este sector de Itálica. Comenzaremos de suelo a techo:

De la unidad 20 a la 15 tenemos una deposición muy regular en donde predominan arcillas homogéneas y de grano muy fino, sin cerámica perceptible y a los que podríamos catalogar de tierra virgen a no ser por las inclusiones de argamasa de la u.d. 17 o los pocos adobes apreciados en la u.d.19. No parecen ser fruto estos elementos de una actividad humana directa, sino más bien de un transporte natural de elementos de desecho -detritus constructivos-, en un ambiente muy poco antropizado o algo alejado del núcleo de habitación.

Rompiendo a todas las anteriores, tenemos la primera evidencia constructiva de este perfil, se trata del cimiento de muro ó u.c. 52, que cruzaría el sector en dirección N-S.(18) Por el estudio de cotas y las relaciones estratigráficas que establece con la deposi-

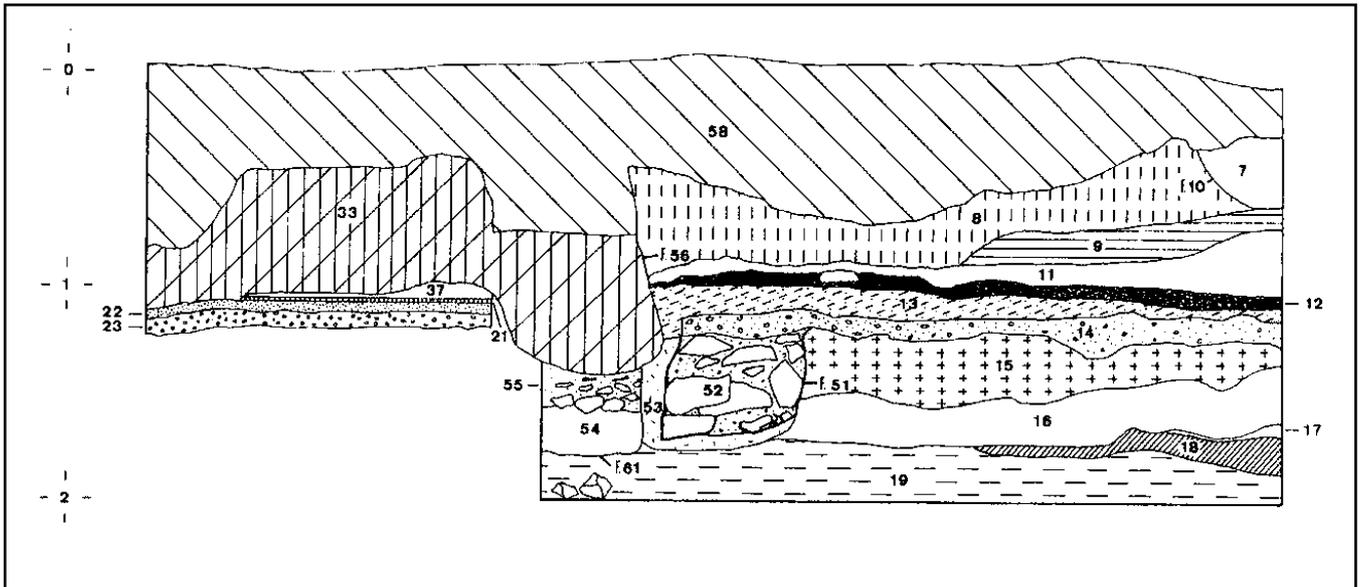


FIG. 5. Perfil Estratigráfico A ó Norte.

ción anterior y posterior, podemos relacionar este elemento con la Fase Constructiva I detectada en el área del sondeo arqueológico. Tan solo como hipótesis de trabajo -ya que los elementos a valorar son demasiado escuetos-, podríamos pensar para u.c. 52 en el muro de cierre de un espacio porticado que se abriría desde esta alineación hacia el oeste.

Continuando hacia arriba y en contacto directo con la interfaz de rotura de u.c. 52 -F. 51-, tenemos la unidad 14, pavimento muy rudo ó preparación de algún otro inexistente, realizado a base de abundante cal y gravilla. Lo interpretamos como un pavimento exterior. Pese a la fuerte rotura que se produce en la estratigrafía debido a la remoción de F. 56 y la consiguiente pérdida de enlace entre esta unidad 14 y las analizadas en el área de excavación, nosotros consideramos esta pavimentación, como coetánea a P. 21, es decir el mosaico de la Fase Constructiva II. Tendríamos así la vinculación entre un área urbanizada, posiblemente con uso de vivienda, y su espacio abierto anexo; de distinto carácter que el anterior porticado.

Se han recogido muestras polínicas de este sector para verificar si se trata de un espacio periurbano, poco cuidado, de usos secundarios, ó más bien de un ambiente planificado como área ajardinada tipo peristilo. Un hecho es seguro y es que rompe intencionadamente con la fase anterior, sin que se proceda a la reutilización de ningún elemento o alineación construida.

La estratigrafía continúa con la u.c. 13, que parece haber compartido la misma función que u.c. 14, recreando un poco las cotas y equiparándolas con las interiores de la vivienda -antes un poco sobreelevada por la u.c. 42-.

Esta fase parece anularse con el incendio del que es evidencia directa la u.d. 12, tras la cual continúan una serie de unidades de colmatación que podemos considerar arqueológicas, hasta la cota 22, 30 m. como máximo.

A partir de aquí las remociones pertenecientes al s. XX. Tan solo destacar el papel de la fosa 56 que parece haber sido la responsable del vaciado o robo del muro de cierre de la Fase Constructiva II en este sector, y del cual serían restos de cimentación, las unidades 54 y 55.

IV. 4.- Seguimiento Arqueológico de los Movimientos de Tierra

En el área de excavación propiamente dicha, pudimos verificar las fuertes alteraciones que había sufrido el solar más allá de lo que fue el espacio del mosaico conservado, o el sustrato arqueológico

lógico conectado al Perfil Norte analizado anteriormente. Estas remociones correspondían en el primer caso a la cimentación y actividades varias datables en la primera mitad del s. XX. En el segundo caso, la sección y vaciado había sido producido por las obras de 1996 para la construcción de la piscina. (FIG. 2, A y 5).

No obstante carecíamos de la información proporcionada por el perfil sur y este -de la planta socavada para piscina- dado que sobre estos se habían establecido las terreras desde antes que comenzara la intervención arqueológica.

Si contábamos con la lectura de los pozos abiertos para cimentación en el sector noreste del solar, los cuales no proporcionaban más que un contexto de tierras oscuras, deslabazadas y con alto contenido en cascotes producto de alteraciones previas.

Se imponía pues para terminar la documentación de la información arqueológica remanente en el solar, el realizar un análisis de los perfiles este y sur, tras ser eliminadas las terreras, así como una vigilancia de la apertura de los nuevos pozos de cimentación.

En el perfil este, se apreciaban fuertes alteraciones desde la superficie, constatando que la proyección hacia el sur del sustrato conservado en el perfil norte, había sido muy escasa debido a las remociones previas a 1996 sufridas en el solar.

El perfil sur vino a secundar lo apreciado en el área de excavación en su tercio más meridional, la inexistencia de una estratigrafía original y tan solo un potente relleno de abundantes desechos constructivos y fragmentos cerámicos de épocas variadas -romanas bajoimperiales, islámicas, s. XVI y XX-, mezcladas y redepositadas tras la acción del denominado elemento interfacial nº 30.

Los pozos de cimentación que necesitaba el proyecto de nueva planta, estaban planteados en el sector central del solar. Requerían asimismo un control arqueológico de los movimientos de tierra, por si la afección de la mencionada F. 30 se detenía en su desplazamiento hacia el sur y se verificaba por tanto sustrato arqueológico intacto.

No fue así, pues en ninguno de los pozos abiertos se encontró estructura o contextos deposicionales de interés, a excepción del nombrado con el nº 8. En este, situado muy próximo a la tercera crujía de la actual vivienda, se detectó un mortero de *opus signinum*, correspondiente a una estructura hidráulica, de unos 0, 13 m. de espesor y a una profundidad de - 1, 30 m. respecto del enlosado exterior trasero de la actual vivienda. La falta de continuidad de la estructura -ya que no fue detectada ni en el pozo 3 ni en el 7-, la proximidad a la vivienda edificada y la inestabilidad de estos tabiques traseros -con numerosas

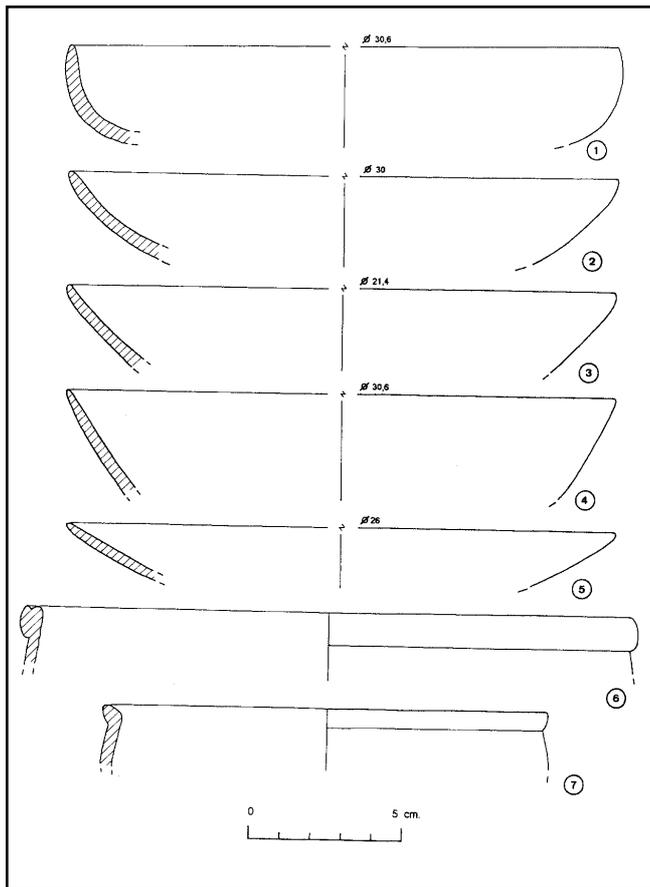


FIG. 8. Material cerámico de la u.d. 28.

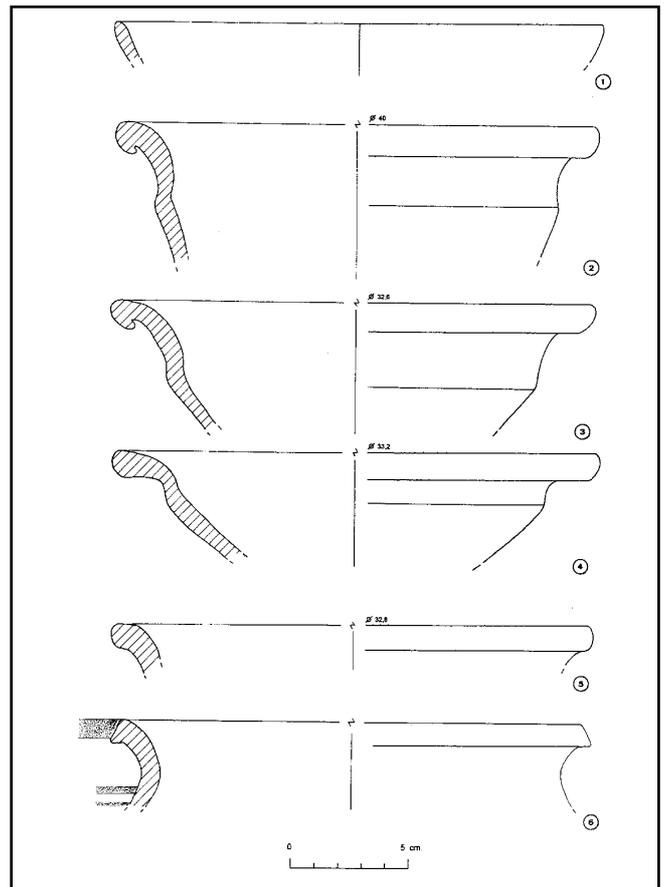


FIG. 9. Material cerámico de la u.d. 48.

SILIO - 96		U.D. 43			
	Borde	Base	Asa	Galbo	Total
Ánf. Itálicas				2-65	2-65
Ánf. rom. tempr.				8 (7=F.11) - 1160	8-1160
Común			1-10	3-70	4-80

SILIO - 96		U.D. 45			
	Borde	Base	Asa	Galbo	Total
Ánf. Itálicas				1-30	1-30
Ánf. rom. tempr.				2-125	2-125
Común		1-5		1(F.11)-22	2-27

SILIO - 96		U.D. 48			
	Borde	Base	Asa	Galbo	Total
Turdetana Pint.				1(F.4)-18	1-18
Trad. C.F.I. Lisa	5 (3=F.2; 1=F.3)-229			6(F.2)-315	11-544
Trad. C.F.I. Pint.	1 (F.4)-15			(1=F.3;1=F.4)-28	3-43
Ánf. Itálicas				1-300	1-300
Paredes Finas				2-5	2-5
Ánf. rom. tempr.				1(F.11)-15	1-15
Común				4(F.3)-65	4-65
Común gris				2(1=F.1;1=F.66)-20	2-20

SILIO - 96		U.D. 49			
		Borde	Base Asa	Galbo	Total
Ánf. Itálicas				1-45	1-45
Ánf. rom. tempr.				(F.11)-595	14-595
Común gris				2-25	2-25

- Materiales vinculados a la fase constructiva II:

La u.d. 42, bajo la cimentación del mosaico, es según sus relaciones estratigráficas, posterior a la destrucción de la primera fase constructiva. A parte de algunos fragmentos de cerámica común, un galbo de tradición turdetana y un amorfo de barniz negro o campaniense de tipo A, destaca de nuevo la presencia de amorfos anfóricos itálicos y gaditanos, elementos ya observados en la anterior fase constructiva.

Explicamos este hecho al considerar la u.d. 42 como una unidad constructiva de relleno y explanación como preparación de la nueva fase, para el cual se utilizarían materiales de acarreo, procedentes de niveles preexistentes, sin ninguna aportación de elementos contemporáneos a este segundo momento constructivo. Respecto de su datación, pensamos que no llega a rebasar el cambio de Era, en torno a finales del s. I a.C.

SILIO - 96		U.D. 42				
		Borde	Base	Asa	Galbo	Total
Trad. C.F.I. Lisa					1-10	1-10
Barniz Negro					1(A)-5	1-5
Ánf. Itálicas					2-60	2-60
Ánf. rom. tempr.					7 (5= F.11)-571	7-571
Común		3-56			6-90	9-146

- Momento de abandono y colmatación de la fase constructiva II:

Las unidades relacionables son la 37 y la 28. En esta última volvemos a constatar fragmentos de ánforas gaditanas que si bien se continúan comercializando en momentos bajoimperiales, aquí parecen ser más bien material residual. La cronología de la unidad la marcan no obstante las importaciones africanas, terra sigillata clara de los tipos A y C, cerámicas de cocina, así como imi-

taciones locales de las mismas. De entre las conservadas tenemos formas de la primera mitad del s. III d.C, como son la Hayes 50A (FIG. 8, 3-5), 181 y 197 (FIG. 8, 6); no obstante aún hay formas más tardías, como la Hayes 62A (FIG. 8, 1). Así pues estaríamos hablando de un momento en torno a la segunda mitad del s. IV a principios del V d. C. para este momento de abandono y colmatación del mosaico de Silio 12.(31)

SILIO - 96		U.D. 28				
		Borde	Base	Asa	Galbo	Total
<u>- Material Constructivo:</u>						
Ladrillo						7-93
Tégula						6-109
O. Signinum						4-44
Teselas (O. Figlina)						2-35
Estucos (monócromos negro ó rojo)						4-17
Esquisto Verde (aplacados)						2-14
Molduras estucadas						9-60
Mármol gris (aplac.)						1-108
<u>- Material Cerámico:</u>						
Ánf. rom. tempr.					7(5=F.11; 1=F.2)-712	7-712
T.S.Cl. A		1(H.62A)-12			1-3	2-15
T.S.Cl. C		2(H.50A)-25			4-11	6-36
Imit. T.S. Cl.		1(H.50A)-10			3-8	4-18
C.C. Africana		2(H.197; H.181)-5	3-47		6-40	11-92
Imit. C.C. Afric.		1-5	1-30		9-58	11-93
Común		1-16		1-96	34-417	36-529
Común gris		1-10			3(F.1)-84	4-94
Lucerna					2-16	2-16

	Total
- <u>Material Constructivo:</u>	
Mármol gris (aplac. 10 mm.)	3-234
Mármol rosa (aplac. 19/14 mm.)	1-1500

IV.6- El Registro Estratigráfico.

1.- Unidad Depositional (u.d.). Unidad artificial, superficial, suelta y revuelta. Se individualiza para etiquetar el material significativo producto de la primera limpieza del Área de Intervención.

2.- U.D. (22, 51 - 21, 50 m.) Relleno arcilloso, color marrón claro, caracterizado por su abundancia de material constructivo, sobre todo fragmentos no demasiado gruesos de estucos y argamasa, así como téglulas. Pese a tener materiales no alterados entre los que destaca un fragmento de mosaico y cerámicas africanas del s. III al IV, es el producto de una deposición secundaria producida por una remoción del s. XX. Sobre 3 y 5. Rellena a F-50.

3.- U.D. (22, 51 - 21, 87 m.). Similar a u.d. 2 en su matriz, presenta un mayor contenido en carboncilla, argamasa y huesos de animal. Menor compacidad. Rellena a F-4. Sobre 32 y 5. Bajo 2. Datación: Remoción s. XX.

4.- Elemento Interfacial Vertical. Corta a 32 y 5. Es relleno por 3. Datación: s. XX.

5.- U.D. (22,55 - 21, 50 m.) Arcillas marrón claro, de textura fina y compacta. Similar a 28 y 37. Cortada por F-4, F-50 y F-30.

6.- U.D. (22, 75 - 20, 20 m.) Rellenos arcillosos grises con alto contenido orgánico. Símil a 26 y 31. Rellena a F.30. Sobre 5. Producto de alteración. Datación s. XX.

7.- U.D. (22, 30 - 22, 02 m.) Arcillas muy finas y homogéneas de color rojizo. Como contenido destacan fragmentos de estuco de 7-10 cm. Se detecta en la limpieza del Perfil Estratigráfico Norte. Rellena a F. 10. Sobre 8 y 9.

8.- U.D. (22, 32 - 21, 66 m.) Unidad arcillosa similar en finura y compacidad a u.d. 7, aunque de color marrón clara y más pura, sin contenidos apreciables. Bajo 7 y 58. Cortada por F-10 y F-56. Sobre 9.

9.- U.D. (22, 00 - 21, 88/21, 70 m.) Arcillas muy finas con pequeños lentejones verdosos que evoluciona sin solución de continuidad hacia la u.d. 11. Sobre 11. Bajo 8. Cortado por F. 59.

10.- Elemento Interfacial Vertical de pequeñas dimensiones (22, 30 - 22, 02 m.) Localizado en el Perfil Norte. Corta a 8. Es relleno por 7. Cortado por F. 59.

11.- U.D. (21, 88/21, 70 - 21, 58 m.) Similar a u.d. 9 en su matriz, aunque con mayor porcentaje de detritus calizos -argamasa y estucos- a medida que nos acercamos a su parte inferior. Asimismo sobre la interfaz que le separa de u.d. 12, se depositan cerámicas y material constructivo de buen tamaño. Sobre 12. Bajo 9. Cortado por F. 56 y F. 59.

12.- U.D. (21, 68/21, 58 - 21, 60/21, 52 m.) Nivel de incendio de unos ocho cms. de grosor, algo buzado hacia el este. Sobre 13. Bajo 11. Cortado por F. 56 y F. 59.

13.- U.D. (21, 60/21, 52 - 21, 36/21, 46 m.) Unidad amarillenta compuesta de arcillas y alguna mezcla de tierra alberiza. Sobre 14. Bajo 12. Cortada por F.56 y F.59.

14.- Unidad Constructiva (U.C.) (21, 46 - 21, 36/21, 14 m.) Pavimento del tipo "opus barbaricum", de buena compacidad; al parecer exterior. Sobre M-52 y 15. Cortado por F.56 y F.59.

15.- U.D. (21, 36/21, 14 - 21, 00/20, 88 m.) Arcillas con lentejones verdosos de 10-15 cms. Abundante detritus y cantos gruesos. Sobre 16. Bajo 14. Cortado por F.51 y F. 59.

16.- U.D. (21, 00/20, 88 - 20, 86/20, 96 m.) Arcillas muy puras de grano fino, color marrón claras con vetas de arcilla roja y verde. Sobre 17, 18 y 19. Bajo 15. Cortado por F.51.

17.- U.D. (20, 98 - 20, 90 m.) Línea de arcilla muy clara con algo de detritus de argamasa en su extremo más orientada, que constituye un delgado lentejón entre unidades de similar composición. Sobre 18. Bajo 16. Cortado por F. 51.

18.- U.D. (20, 96/20, 88 - 20, 86/20, 74 m.) Unidad similar a la u.d. 16. Sobre 19. Bajo 16 y 17. Cortado por F. 51.

19.- U.D. (20, 86 - 20, 66/20, 60 m.) Matriz de arcillas verdosas con inclusión de algunos adobes y pequeños lentejones negruzcos. Sobre 20. Bajo 16 y 18. Cortado por F. 51.

20.- U.D. (20, 66/20, 60 - (sin solución de continuidad)) Arcillas negruzcas de grano fino. Bajo 19. Cortado por F. 51

21.- U.C. (21, 54/21, 33 - 21, 52/21, 32 m.) Pavimento musivo de diseño geométrico en negro sobre blanco. Motivo de evásticas entrelazadas. Teselas de tamaño y corte desigual, oscilando entre los 8 y 14 mm. Su conservación es muy mediocre siendo seccionado en sus laterales este y oeste, presentando lagunas de teselas y fallas descendentes en su vertiente oeste; continúa sin solución de continuidad hacia la medianera norte. Presenta mancha calcinada debido a la acción directa de alguna fogata antigua. Establece relación de conjunto estructural con el muro 29, único límite conservado de orientación N-84°-E. Sobre 22. Bajo 37 y 28. Cortado por F. 56 y F. 59

22.- U.C. (21, 52/21, 32 - 21, 48/21, 28 m.) Cama de cimentación del pavimento musivo. Argamasa fina y sólida con alto porcentaje de cal. Unos cuatro cms. de grosor. Sobre 23. Bajo 21. Cortado por F. 56 y F. 59.

23.- U.C. (21, 48/21, 28 - 21, 42/21, 22 m.) Preparación inicial del pavimento musivo. Mortero más rudo y deleznable que el anterior mezclándose la cal de base con tierra alberiza y algo de gravilla. Sobre 24=42. Bajo 22. Cortado por F. 56 y F. 59.

24.- Correlación con 42.

25.- U.D. (22, 93/22, 75 - 22, 23/22, 15 m.) Relleno de arcillas claras con lentejones verdosos. Sobre 26. Rellena a F. 30. Superficial. Unidad contemporánea a las remociones mecánicas.

26.- U.D. (22, 23/22, 15 - 21, 43/21, 25 m.) Rellenos grises, poco compactados con abundante material cerámico. Formados por unidades alteradas en deposición secundaria. Material cerámico mezclado desde melados islámicos, azul sobre blanco del XVI, a loza del s. XX. Sobre 27. Bajo 25. Rellena a F. 30. Producto remoción mecánica s. XX.

27.- U.D. (21, 43/21, 25 - 21, 13/20, 95 m.) Arcillas de grano grueso y abundante cascote constructivo; poco compacta. Sobre 31. Bajo 26. Rellena a F. 30. Producto remoción mecánica s. XX.

28.- U.D. (21, 68/21, 46 - 21, 52/21, 41 m.) Unidad de arcillas finas y homogéneas de color pajizo. Sobre P-21. Bajo 31 y 1. Correlacionable con 37. Cortado por F-30, F. 56, F. 59 y F. 60. Cronología: segunda mitad del s. IV - principios del V d.C.

29.- U.C. (21, 52/21, 47 - 21, 45 m. (no desmontado)) Cimiento de muro de dirección N-84°-E, limitando el lateral sur del pavimento musivo. Sin a penas conservar altura por encima del nivel de pavimento, parece una obra de mampuesto con paramentos externos de piedras careadas de tamaño medio con núcleo de cascotes. Bajo 28 y 31. Cortado por F. 30 y F. 59.

30.- Elemento Interfacial Vertical, de considerables proporciones ya que secciona todo el tercio sur del Área de Intervención. (22, 60 - 20, 63 m.) Parece producido con medios mecánicos. Datación: s. XX. Es relleno por 6, 25, 26, 27 y 31. Corta a 5, 28, 29.

31.- U.D. (21, 13/20, 95 - 20, 63 m.) Relleno símil a 26. Bajo 27. Rellena a F. 30. Producto remoción mecánica s. XX.

32.- U.D. (24, 30 - 20, 70 m.) Relleno marrón oscuro con abundante cascote de tamaño medio y poco compactado. Bajo 3. Sobre 34 y 33. Rellena a F. 59. Producto remoción mecánica s. XX.

33-36.- U.D. (22, 52 - 21, 52 m.) Rellenos alterados en red deposición debido a la fosa de cimentación de la medianera norte del solar. Matriz arenosa con alto porcentaje de cascote de tamaño grosero, entre los que destacan gruesos fragmentos de "opus signinum". Sobre 37 y P-21. Bajo 32 y 58. Rellena a F. 56. Cortado por F. 59.

37.- Correlacionable con 28. Sobre P-21. Bajo 33/36. Cortada por F. 56 y F. 59.

38.- U.D. (21, 65 - 21, 48 m.) Tierra arenosa, negruzca y con abundante cascote. Rellena a F. 60. Sobre P-21 y 22. Producto de una fosa puntual de exploración sobre el mosaico. s. XX.

39/40.- Correlacionable con 31. Sobre M-41. Producto remoción mecánica s. XX.

41.- U.C. (21, 65 - (no desmontado)) Cimentación de muro no conservado, que formaría esquina con M-29. Está realizado a base de piedras y ladrillos fragmentados, utilizados a modo de cascote. Bajo 39. Cortado por F. 30.

42.- U.D. Arcillas de grano medio, color marrón oscuro con detritus menudo de argamasa muy espaciados y algo de carboncilla. Sobre M-46 y 48. Bajo 23. Correlación con 24.

43.- U.D. (20, 86 - 20, 39 m. (no agotada)). Unidad de arcillas grises de grano fino, con inclusiones de barro quemado y carboncilla. Bajo 45 y 48. Cortada por F. 44. Rellena a F. 57.

44.- Elemento Interfacial Vertical (21, 20 - 20, 72 m.) Fosa de cimentación de M-46. Corta a 43 y 48. Bajo 42.

45.- U.D. (21, 20 - 20, 72 m.) Unidad grisácea muy suelta, con contenido de cascote menudo. Relleno de cimentación de la zapata 46. Rellena a F. 44. Bajo 46. Sobre 43.

46.- U.C. (21, 20 - 20, 99 m.) Zapata aislada de planta cuadrada y sección plana -1, 10 m. de lado por 0, 20 de altura-, compuesta de gruesas piedras. Bajo 42. Sobre 45.

47.- U.C. (20, 84 - 20, 80 m.) Débil unidad de cal; debió ser una

superficie de actividad en relación con el momento de construcción de M-46. Sobre 49. Bajo 48. Cortada por 57.

48.- U.D. (21, 40/21, 20 - 20, 86 m.) Unidad marrón arcillosa bastante pura, entre la que destacan adobes sueltos como contenido constructivo. Parece ser una unidad de relleno constructiva vinculada a la construcción de la zapata 46. Sobre 43 y 47. Bajo 42.

49.- U.D. (20, 82 - 20, 39 m. (no agotada)). Unidad arcillosa de grano fino y color oscuro. Bajo 47. Cortado por F. 57.

50.- Elemento Interfacial Vertical (22, 51 - 21, 50 m.) Fosa puntual aunque de gran profundidad localizada en el ángulo noroeste del área de intervención. Es rellena por 2. Corta a 3 y 5. Producto de las remociones de este sitio.

51.- Elemento Interfacial Vertical (21, 40 - 20, 84 m.) Fosa de cimentación vinculada al cimiento de muro nº 52. Detectado en el Perfil Estratigráfico norte. Bajo 14. Corta a 16, 54 y 55. Relleno por 52 y 53. Cortada por F. 56, F. 59 y F. 61.

52.- U.C. (21, 40 - 20, 84 m.) Cimiento de alineación murada, de unos dos pies de ancho y 0, 45 m. de potencia conservados. Detectado en el Perfil Estratigráfico norte. Bajo 14. Rellena a F. 51. Cortado por F. 59.

53.- U.D. (21, 40 - 20, 84 m.) Relleno constructivo vinculado a la cimentación de M-52. Compuesto por arcillas muy puras, difíciles de diferenciar del entorno; presenta carboncilla y lentejones de arcillas más oscuras. Bajo 13 y 52. Rellena a F. 51. Cortada por F. 56, F. 59 y F. 61.

54.- U.D. (20, 80 - 21, 00 m.) Unidad muy suelta con abundante presencia de fragmentos de argamasa, piedras, etc. Parece relleno constructivo. Bajo 55. Cortado por F. 59. Rellena a F. 61.

55.- U.C. (21, 00 - 21, 20 m.) Unidad compuesta por concentración de piedras de tamaño medio y presumible disposición selectiva ubicándose de mayor a menor conforme se asciende. Detectada en el Perfil Estratigráfico Norte. Cortado por F. 59. Rellena a F. 61.

56.- Elemento Interfacial Vertical. (22, 22 - 21, 20 m.) Vinculado a la cimentación de la medianera norte del solar, la cual parece haber bajado puntualmente en ciertos sectores. Corta a 8, 11, 12, 13, 37, 53, 55 y F. 61.

57.- Elemento interfacial Vertical (20, 86 - 20, 39 m. (no agotada)) Bajo 48 y 45. Corta a 49. Es relleno por 43. Cortada por F. 44.

58.- U.D. (22, 75 - 21, 85/20, 63 m.) Tierras superficiales negruzcas y repletas de material constructivo, a la cual asociamos por similitud los contextos alterados por las remociones mecánicas efectuadas en el solar con antelación al inicio de la Intervención Arqueológica. Rellena a F. 59. Sobre 7, 8, 32, 33/36, etc.

59.- Elemento Interfacial Vertical (22, 75 - 21, 85/20, 63 m.) Fosa de grandes dimensiones, de planta coincidente grosso modo con el área de piscina y de perfil irregular, que arranca desde los niveles más superficiales del solar, bajando hasta los 20, 63 en el sector al este del Área de Intervención. Corta a 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 21, 22, 23, 28, 33/36, 37, 42, 43, 47, 48, 49, F. 51, 52, 53, 54, 55, F. 56, etc. Remoción mecánica 1996.

60.- Elemento Interfacial Vertical (21, 65 - 21, 48 m.) Producto de una remoción puntual sobre el mosaico. Relleno por 38. Corta a 28, 32, 33 y 21. Remociones s. XX.

61.- Elemento Interfacial Vertical (20, 80 - 21, 20 m.) Fosa de

cimentación no muy clara, que parece corresponder al muro de cierre de la fase constructiva 2. Es relleno por 54 y 55. Corta a 53. Es cortado por F. 56.

Por último mencionar en cuanto a las medidas de prevención del riesgo del entorno, derivadas de esta intervención de Silio nº 12, que el pavimento de *opus signinum* aparecido en el pozo nº

8 del control arqueológico de movimiento de tierras, podría tener su continuidad bajo la tercera crujía de la actual vivienda.

Asimismo volver a comentar el riesgo que subyace bajo los inmuebles colindantes hacia el norte, los cuales deben conservar bajo la vivienda actual la continuación del mosaico detectado en la presente intervención.(32)

Notas

- (1) Nuestro agradecimiento a José Manuel Rodríguez Hidalgo, director del Conjunto Arqueológico de Itálica por su constante apoyo en el desarrollo de esta intervención. También a los restauradores Jesús Serrano, Carmen Olivar, Mariló Bermúdez y Carolina Manso, por la extracción del mosaico. A los Sres. Domínguez por la sensibilidad demostrada con respecto a la problemática arqueológica suscitada en el solar de su propiedad. Agradecemos asimismo la colaboración de Laura Román, Mercedes L. Ortega y M^a José Rivero, estudiantes de 4º curso de la especialidad de Prehistoria y Arqueología. Y para finalizar a Juan Manuel Vargas por su ayuda en las diferentes tareas de gabinete.
- (2) Francisco de Bruna y Ahumada, *Informe sobre Antigüedades sevillanas*, Madrid, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 14, 1875.
- (3) Ivo de la Cortina, *Antigüedades de Itálica*, Sevilla, 1840.
- (4) M. Fernández López, *Excavaciones en Itálica*, Sevilla, 1909.
- (5) Demetrio de los Ríos, "Terme d'Itálica", *Annali dell' Instituto di Corrispondenza Archeologica*, 1861, pp. 375-379.
- (6) J. Matute y Gaviria, *Bosquejo de Itálica*, Sevilla, 1827.
- (7) Rodrigo Caro, *Antigüedad y Principado de la Ilustrísima ciudad de Sevilla y chorografía de su convento jurídico*, Sevilla, 1624.
- (8) A. Gali Lassaletta, *Historia de Itálica, municipio y colonia romana*, Sevilla, 1892.
- (9) Para una interpretación correcta de estas fuentes véase: Nieves Chisvert Jiménez "Reflexiones sobre el empleo de topónimos y la descripción de edificios italicenses en obras antiguas", *Habis*, 18-19, (1987-88), pp. 565-581.
- (10) Antonio García y Bellido, *Colonia Aelia Augusta Itálica*, Madrid, Bibliotheca Archaeologica II, 1960.
- (11) José María Luzón Nogué, *La Itálica de Adriano*, Sevilla, Arte Hispalense, 9, (1975).
- (12) AA.VV. Itálica (Santiponce, Sevilla), *E.A.E.* 121, (1982), Madrid, 1983.
- (13) José María Luzón Nogué, Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo. *E.A.E.* 78, Madrid, 1973.
- (14) Proyecto de restauración a cargo de los arquitectos A. Jiménez, F.J. Montero y P. Rodríguez. Francisco Javier Montero Fernández, "Continente para un contenido II: La restauración del teatro romano de Itálica" *Teatros romanos de Hispania, Cuadernos de Arquitectura Romana* 2 (1992), pp. 173-181. Ramón Corzo "El teatro de Itálica", *Teatros romanos de Hispania, Cuadernos de Arquitectura Romana* 2 (1992), pp. 157-171. Ana Romo Salas, "Intervención arqueológica en el entorno del teatro de Itálica (Santiponce, Sevilla). Sector Noreste". *A.A.A.* 95.III., pp. 576-588.
- (15) José Manuel Rodríguez Hidalgo "La nueva imagen de la Itálica de Adriano", *Itálica MMCC*, Antonio Caballos y Pilar León (ed.), Sevilla, 1997, pp. 87-113.
- (16) Edward C. Harris, *Principles of archaeological stratigraphy*, London, 1989.
- (17) No podemos conocer la potencia o el techo original de esta unidad de abandono y colmatación, ya que su límite superior está constantemente cortado por las diferentes fosas que han alterado la secuencia.
- (18) Como ya hemos comentado, este muro se detecta en el perfil realizado por la maquinaria con anterioridad a la intervención, por tanto carecemos de su desarrollo en planta.
- (19) Se presenta un estudio eminentemente estadístico por ser un material bastante caracterizado y haciendo especial hincapié a sus fábricas de origen, dato con mayor utilidad en cuanto que son en su mayoría elementos de galbo. En los cuadros cerámicos, del binomio numérico que se utiliza, el primero corresponde siempre a cantidades, y el segundo al peso expresado en gramos.
- (20) Tipo ID en José Luis Escacena, *Cerámicas a torno pintadas andaluzas de la Segunda Edad del Hierro*, (microfichas CA-311-87), p. 136.
- (21) De forma genérica tipo III de Escacena y 16A de Pereira, Montemolín IV. J. Pereira, "La cerámica ibérica de la cuenca del Guadalquivir I. Propuesta de clasificación", *T.P.* 45 (1988), p. 143 y ss. Enrique García, Mercedes Mora y Eduardo Ferrer "Estudios sobre cerámicas ibéricas andaluzas: Montemolín (Marchena, Sevilla)" *Habis* 20 (1989), p. 217-243.
- (22) De forma genérica tipo IV de Escacena, 5AII de Pereira, Montemolín VA y VI.
- (23) De forma genérica tipo XII de Escacena.
- (24) La memoria del proyecto de excavaciones en Peñafflor, incluido un exhaustivo estudio de materiales verá la luz en breve. Simon Keay et alii ... (en prensa).
- (25) Manuel Pellicer, José Luis Escacena y Manuel Bendala, "El Cerro Macareno", *E.A.E.* 124 (1983), pp. 81-82, fig. 51, 1177, 1156, 1162, 1207. M.C. Domínguez y otros "Cerro de la Cabeza (Santiponce, Sevilla), *N.A.H.*, 30, pp. 179-180, lám. III, 32, 34 y 35; IV, 37-44. J. L. Escacena, p. 136, fig. 44 y 45. M^a Eugenia Aubet Semmler et alii, "La Mesa de Setefilla, Lora del Río (Sevilla). Campaña de 1979", *E.A.E.* 12 (1983), 107-117, fig. 51, 349-353, 364 y fig. 52, 365.
- (26) María Belén, Manuel Fernández-Miranda y Juan Pedro Garrido, "Los orígenes de Huelva. Excavaciones en los Cabezos de San Pedro y La Esperanza", *Huelva Arqueológica* III (1977), p. 346 y 348, fig. 163, 1.
- (27) E.García, M. Mora y E. Ferrer, p. 227-229, fig. 2, 3 y 4. Luis Alberto López Palomo "Alhono: (Excavaciones de 1973 a 1978)", *N.A.H.*, 11 (1981), p. 33-305, fig. 21 y 27. M. Pellicer, J.L. Escacena y M. Bendala, fig. 29, 1775 y fig. 33, 1676-1677.
- (28) M. Pellicer, J.L. Escacena y M. Bendala, fig. 17, 177/178, 69, 80, 82. José M^a Luzón, "Excavaciones en Itálica. Estratigrafía...", p. 36 y 44, lám. I, XII, XIII y XIV. José M^a Blázquez, José M^a Luzón y Diego Ruiz Mata, "La factoría púnica de Aljaraque en la provincia de Huelva", *N.A.H.* XII-XIV (1969-70), p. 326, fig. 4A. S. Keay et alii (en prensa).
- (29) Tendente al tipo de fábrica rojiza (2.5YR 6/8) con abundancia de inclusiones volcánicas recogido en D.P.S. Peacock & D.F. Williams, *Amphorae and the roman economy*, London, 1991, pp. 87-88.
- (30) Enrique García Vargas "La producción anfórica en la bahía de Cádiz durante la República como índice de romanización", *Habis*, 27 (1996), pp. 49-62.
- (31) Ramón Járrega Domínguez, *Cerámicas finas tardorromanas y del Mediterráneo Oriental en España*, Madrid, 1991. J.W. Hayes, *Late roman pottery*, London, 1972, pp.107-109.
- (32) Concretamente son las parcelas nº 24, 25 y 26 de la manzana catastral nº 10793 del municipio de Santiponce.